

SANTANDER

Un museo con terreno y sin dinero

Para Marcano, la cesión de la parcela es «buena noticia», pero remite cualquier decisión al consorcio entre el Ayuntamiento y el Gobierno

15.10.2010 - V. SANTIAGO SANTANDER.

Para Javier López Marcano es «una buena noticia» que el Ayuntamiento de Santander haya cedido la parcela para la construcción del Museo de Prehistoria -al final de la vaguada de Las Llamas- pero ayer remitió cualquier decisión sobre el futuro del traído y llevado centro al consorcio que la Consejería de Cultura integra con el Consistorio. Este consorcio mixto hace más de un año y medio que no se reúne, según indicaron fuentes municipales.

El consejero de Cultura reiteró ayer (lo ha dicho ya en varias ocasiones) que el cambio de ubicación del museo y la mayor extensión de los terrenos que ahora se ceden (los actuales son de 35.000 metros cuadrados) pueden hacer necesario encargar un nuevo proyecto. O sea, que no bastaría con adaptar el diseño original de los arquitectos Tuñón y Mansilla. Sin embargo, también avisó: una decisión de este calado no le corresponde tomarla a él de forma unilateral, «sino al consorcio».

La segunda preocupación del consejero con este proyecto está en la financiación del edificio, una cuestión que no ha dejado de dar vueltas en la última década y que, ahora, con la crisis económica, podría ser muy difícil de concretar sobre un papel. Poner en pie el proyecto de Tuñón y Mansilla costaría en torno a los 40 millones de euros y Marcano ha expresado repetidamente, en los últimos dos años, la dificultad de acometer un gran desembolso como éste.

Replanteamiento completo

El Museo de Cantabria (cuya denominación oficial es de Prehistoria, Arqueología e Historia) es un plan de largo recorrido: fue en el año 2000 cuando el Ayuntamiento de Santander y un gobierno de coalición PP-PRC firmaron el primer convenio para crearlo. Pero la primera parcela cedida por el municipio, de 16.000 metros cuadrados, no se consideró adecuada.

Ahora se cuenta con un espacio que casi triplica al que se había previsto en 2002, cuando se encargó la redacción del proyecto a los arquitectos Tuñón y Mansilla quienes, de visita académica en Santander el verano pasado, aseguraron que toda la parte técnica tendría que ser replanteada, por completo, si el plan de construcción saliera adelante. Ambos arquitectos están muy satisfechos del diseño, cuya maqueta adquirió el Museo de Arte Moderno (MOMA) de Nueva York como una pieza de arte.

Por otro lado, el partido político La Unión denunció ayer que tal y como se está desarrollando la gestión de este centro, al que denomina 'el museo ambulante', es un «lamentable episodio de dinero público malgastado», que «culmina diez años después con el consejero de Cultura diciendo que hace falta un nuevo proyecto».

El gasto aprobado por la Consejería de Cultura en 2009 fue de 3,5 millones de euros «sólo para la remodelación del proyecto». Por ello, instó los socios en este proyecto, a que «aclaren el destino de aquellos 3,5 millones».



Recreación virtual que explica cómo podría quedar el Museo de Cantabria en la finca cedida.
:: DM